

**SUPLEMENTO**  
**AL PROCURADOR GENERAL**  
**DEL REY Y DE LA NACION**  
**DEL JUEVES 30 DE MARZO DE 1815.**



*París 11 de marzo.*

Por un despacho telegráfico recibido esta mañana, dado en Leon á las ocho y media, se sabe que Bonaparte ha debido hacer noche el 9 en Bourgoing.

Se ha esparcido generalmente el rumor de que Mr. el Duque de Orleans, á la cabeza de 200 hombres ha rechazado á Bonaparte al otro lado de Bourgoing.

Los despachos oficiales recibidos hoy de Laon, fechas 10 y 11 de marzo, nos dan las noticias siguientes:

»Dos traidores á su Rey y á su país, los generales Lallemand, hermanos, han logrado por medio de falsas relaciones, y esparciendo los rumores mas absurdos sobre la situacion de París, seducir á quatro esquadrones de Cazadores Reales; 150 cazadores desmontados, y cerca de 100 hombres de todas armas, prevenidos de pasaportes falsos, entraron con esta tropa en la ciudad de la Fère, con el objeto de apoderarse del arsenal, para marchar desde allí á París. La firmeza de Mr. el general d' Aboville, Comandante de la Escuela de la Fère, y de Mr. el Mayor Pion, Comandante del segundo regimiento de artillería, han inutilizado esta tentativa criminal; oficiales y soldados, todos han hecho su deber. Se aseguró el arsenal, y las puertas fueron guardadas con la artillería; el resto de la guarnicion se formó en batalla en la explanada con las armas cargadas, y los cañones en batería. No se atrevieron los traidores á executar su intento, y pidieron permiso para salir, que les fué concedido por no ser bastante fuerte la guarnicion para asegurarse de ellos. El general Lallemand esparció el rumor de que el Rey habia sido destronado, que París estaba en plena insurreccion, habiendose establecido un gobierno provisional.

Parece por los despachos subsiguientes, que los rebeldes, despues de la vana tentativa de La-Fére, se retiraron á Chau-ni, donde quisieron seducir y llevar consigo al esquadron acantonado en aquella villa; pero este valiente esquadron rehusó seguirlos; de allí se retiraron á Noyon.

La guarnicion de La-Fére persevera en las mejores disposiciones. El general d' Aboville ha tomado todas las medidas para una vigorosa defensa en caso de ataque. Ha hecho cortar los puentes, y puesto la artillería en las puertas.

En Laon, la guardia nacional la hace en las puertas, y sola el servicio de la Plaza; está enteramente adicta al Rey, y dispuesta á rechazar vigorosamente toda tentativa que hiciesen los rebeldes para entrar en el pueblo.

Las tropas que hasta este momento han sido seducidas por los generales Lallemand no ascienden á mas de 700 á 800 hombres, y marchan en el mayor desorden, dispersandose por los campos por no haber podido penetrar en plaza alguna de importancia.

*Id. del 12.* No nos hemos equivocado quando hemos dicho que las pérfidas sugestiones del enemigo no harían jamás efecto entre los valientes del ejército francés.

Los quatro esquadrones de Cazadores Reales de Francia que habian sido arrastrados por la perfidia de uno de sus gefes, y cuyo suceso hemos referido arriba, acaban de enviar de Compiègne una diputacion al Rey, compuesta de un Mayor, de un Teniente Coronel, y un Capitan para protextar su inviolable fidelidad al Rey, al honor y á sus juramentos. Han dicho que luego que pudieron percibir que la conducta del general Lefèvre era tan desleal, detuvieron su marcha en Compiègne, pidiendo explicacion de los procedimientos en que los habian empeñado, y luego que se aseguraron no marchaban en conformidad de las órdenes del Rey, se pusieron baxo el mando del General mayor Lions, y retrocedieron al momento para su guarnicion de Cambrai. La Diputacion ha protextado los sentimientos fieles y leales que animan á sus Compañeros de armas, y de que están prontos á dar las mas sinceras pruebas á precio de su sangre.

Se acaban de recibir (á las dos de la tarde) las mas satisfactorias noticias de S. A. R. Monsieur: el Mariscal Macdonald, Duque de Tarento, se ha reunido con S. A. R. en

11

Leon el 9 del corriente : los habitantes de esta ciudad han manifestado la adhesion mas animosa : han destruido los puentes , y se hubieran defendido hasta el último extremo , si hubiesen tenido algunos cañones. El Mariscal Macdonald , despues de haber exâminado el estado de las municiones de guerra , ha creido deber replegarse hácia el camino de Clermont con las tropas que han permanecido todas decididamente fieles , para reunir allí nuevos batallones y artillería , y volver á entrar inmediatamente en Leon , si Bonaparte avanzase. Todos los Cuerpos Militares , y toda la poblacion del mediodia , tienen á sí un punto de reunion , de donde partirán para atacar á Bonaparte por la espalda. Todo hace esperar que no está lexana la libertad de Leon.

Todos los valientes , todos los fieles de estas comarcas se reunirán al rededor de un gefe , cuya fidelidad es tan segura , como demostrado su valor. Durante este tiempo , los Mariscales Ney y Suchet vienen de Besanzon y Strasburgo con las tropas que están á sus órdenes : por éstos es por quien ha vencido Bonaparte á sus enemigos , y por ellos lo será él mismo. La Francia debe su gloria á estos valientes guerreros , y les deberá tambien su salud.

El general Lions acaba de dar un grande exemplo , probando que los valientes pueden ser engañados un momento : este error mismo es una nueva prenda de su fidelidad y adhesion. El general Lefevre Desnouettes puede ir á reunirse con Bonaparte : los soldados que habia engañado marcharán tambien contra Bonaparte : él los encontrará en el campo del honor.

La fragata la Lis , que habia salido de Tolon , se ha apoderado del brich y bastimentos de transporte que conduexeron á Bonaparte y su comitiva.

Mr. el Duque de Orleans ha llegado hoy á las dos á París.

Un parte telegráfico de Mr. Metz , anuncia que el Mariscal Audinot , Duque de Reggio , reunió toda la tropa que manda en número de 13<sup>2</sup> hombres á la primera noticia que tuvo del desembarco de Bonaparte ; les dixo que jamás los habia engañado despues que combatian juntos , y que les declaraba con su ordinaria franqueza , estaba pronto á dar pasaportes á todos los que quisiesen ir á reunirse con Bonaparte ; pero que queria saber los que libremente quisiesen que-

darse con él. Un grito general de viva el Rey, viva nuestro General, fué la respuesta.

El Duque de Treviso ha recibido de nuevo en Lila el juramento á la guarnicion.

Toda la guardia urbana de Marsella firmó un escrito para partir, y remitiendo esta sumision al Principe, Masena les respondió: «amigos míos, estad tranquilos, él (Bonaparte) cayó ya en la ratonera. Si fuese necesario que marchásemos, yo iré á vuestro frente.» El cuerpo de braceros ha ofrecido tambien marchar en masa: son 1400, y mas de 600 de ellos han servido.

El Consejo municipal de Ruan, asi como el Mariscal Gobernador de la decima quinta division militar Jourdan, que tiene allí su quartel general, han demostrado por escrito sus deseos de sostener con todas sus fuerzas el interés de las familias, la seguridad del trono, y el honor de la Francia.

De los mismos sentimientos están animados el Teniente General Conde Marchand, Comandante de la primera subdivision de la septima division militar, y el de igual clase Mouton Daveund.

Teniendo á la vista el discurso pronunciado á la Cámara de los Pares por el Canciller de Estado, dirémos recibió el Gobierno las siguientes noticias.

En carta del Prefecto de Leon: «los Principes parten al instante (el 8): á Bonaparte se le espera en Leon esta noche: yo marchó á Clermont.»

No se habla de Grenoble en esta carta, lo que nos decidia á li-songearnos de que resistia aun; pero esta esperanza acaba de ser destruida por una carta de Mr. del 8 por la noche, que S. M. no ha recibido hasta hoy (11) por la mañana: empieza S. A. R. su carta por la relación de su viage, y de la increíble actividad con que llegado á Leon sin detenerse, habia empezado á reunir las tropas y las guardias nacionales, y recibir con su nuevo juramento de fidelidad, los testimonios nada equívocos de su adhesion.

El Príncipe los habia indicado su marcha para la noche, y debia partir á su frente para socorrer á Grenoble, pero habiendo sabido algunas horas despues que aquella villa se habia rendido casi sin resistencia, dirigia todos sus conatos á la defensa de Leon, para la que tomaba todas las medidas convenientes; es muy verosimil fueron infructuosas, pues que el despacho siguiente anunciaba formalmente la marcha de los Principes, é igualmente la del Prefecto, demasiado fiel para haberse alexado sin orden formal.

El Rey ha dado varios decretos, mandando la convocacion y permanencia de los Consejos generales de los departamentos y distritos para regular el gran movimiento de la guardia nacional, asi como su organizacion, la de la guardia nacional Sedentaria, disposición y órden de union entre una y otra, y demas medidas necesarias de defensa que ha creído S. M. necesarias para la seguridad del Estado.